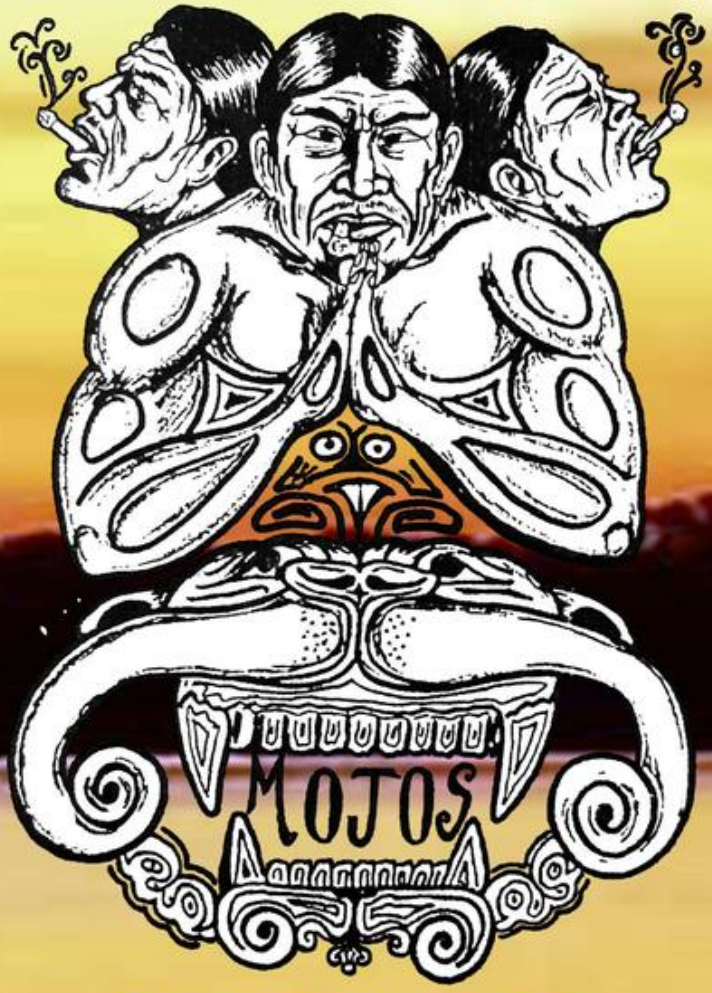
Pueblo de Leyenda
IV Época



SOKRENO, EL PODER DE LOS ANTIGUOS

René Julio Ribera Paniagua

N° 13/IV - Edición Especial - Marzo 12 de 2021
Trinidad - Beni - Bolivia

Sokreno, El poder de los antiguos

SOKRENO, TO NETJIKO'OWO NO CHOSIONINI

RENÉ JULIO RIBERA PANIAGUA

Narración: Salvadora Muiba Moi
Recopilación: Crescencio Semo Cayuba

Trinidad. Beni, Bolivia
2021

Sokreno, El poder de los antiguos

SOKRENO, TO NETJIKO'OWO NO CHOSIONINI

Pueblo de Leyenda
IV Época

Revista cultural coeditada por la Asociación de Poetas y Escritores del Beni - APEB y el Taller de Ediciones ZABALA et al

Revista Nº 13/IV - Edición especial
Trinidad, Beni, Bolivia,
Marzo 12 de 2021

Wálter Zabala Escóbar
DIRECTOR

Daniel Bogado Egüez
PRESIDENTE APEB

Ing. Hugo H. Padilla Monroy
ASISTENTE DE EDICIÓN

Los artículos son de responsabilidad del autor, propugnamos la libertad de expresión y la libre difusión de las ideas.

Taller de Edición

c. Bibosi Nº 43,
Zona El Carmen
Telf. Cel. 78297493
plazasoberana@live.com

Primera Edición Impresa: Julio Ribera
Ilustraciones: Hugo Nava Chicaba
Diseño: Hugo Salas Maldonado
EQUIPO PASTORAL RURAL del VICARIATO APOSTÓLIC() DEL BENI
Trinidad - Beni - Bolivia 1997

Autor:
René Julio Ribera Paniagua
Primera edición digital:
Wálter Zabala Escóbar
Ilustraciones:
Hugo Nava Chicaba
Diseño:
Taller de Ediciones Zabala et al
Edición:
Movimiento Cultural Pueblo de Leyenda
Fecha:
Marzo 10 de 2021
Lugar:
Trinidad, Beni, Bolivia

Nota preliminar de la edición impresa:

La narracion que nos comparte doña Salvadora Muiba Moi nos introduce al apasionante universo mítico de los indigenas mojerios.

"Sokreno" es la version indigena de la Laguna Suarez, un supuesto lugar donde estuvo asentado un pueblo que tal vez fue Trinidad.

"El poder de los antiguos" es la vision mojena de un tiempo primordial en que los humanos combatieron contra los arcoíris y “Los amos de los animales", es la vision de los mojenos en relación con el uso respetuoso de los recursos animales.

En estas narraciones se pueden observar elementos indígenas como también cristianos, como ocurre en muchos pasajes de la narración.

En este camino narrativo van saliendo elementos como el tabaco, el agua, el arcoiris, la Iluvia, los truenos, los amos protectores de los animates, las oraciones y el Dios cristiano. A lo largo de todos estos actores, se va descubriendo la visión indígena de la vida, que muchas veces permanece oculta para poder sobrevivir.

Doña Salvadora tiene dentro de ella la sabiduria de su pueblo mojeno, Crescencio es la generacion que salió de San Lorenzo de Mojos para "estudiar" en Trinidad y que empieza a rescatar la sabiduría indigena;

Hugo es el joven indigena multifacético para la artesanía y para el arte, gracias a él logramos mejorar nuestra imaginación sobre las narraciones.

El Equipo Pastoral Rural y la Iglesia beniana, se complacen en entregarles esta sencilla publicación bilingüe, con el interés de que ustedes también puedan enriquecerlo con lo bueno del recuerdo del pasado y con la esperanza de continuar con las cosas buenas que tenemos.

Hacer esto, es tambien continuar con el proceso de consolidación de los territorios indígenas.

Trinidad, noviembre de 1996

Julio Ribera Paniagua

Nota preliminar de la edición digital:

La cosolidación de los territorios indígenas, como muy bien lo decía Julio Ribera Paniagua en 1997, no solo es cuestión jurídica o legal, sino también saber, aprehender el ideario de nuestros antepasados y defenderlo de las arremetidas y agresiones del mal denominado “progreso” o “desarrollo” del s. XXI en estas sufridas partes del planeta.

Los territorios indígenas, a nuestro entender, son la totalidad de la jurisdicción departamental, y tenemos, entre todos, consolidar su integridad, tanto de vecinos avasalladores, como de personas predadoras que a nombre de un supuesto beneficio “colectivo” (que en el fondo enriquece a unos cuantos), sin tomar en cuenta los saberes indígenas y los conocimientos científicos actuales, pretenden destruir los ecosistemas y el legado arqueológico indígena prehispánico que es patrimonio del total de la población del Beni.

Inusitadamente, la conservación de Socreno, nombre indígena de la Laguna Suárez se ha vuelto imperiosa, ante la arremetida de maquinaria pesada de grupos empresariales del capitalismo salvaje, que han hollado sus orillas, usado sus aguas para riego de un inmenso campo de cultivo de arroz de más de 500 hectáreas ubicado, a menos de 50 metros de su ribera, afectándo los canales e hilos naturales de agua de aducción y los canales de drenaje de este espejo de agua, construido artificialmente por la cultura indígena mojeña prehispánica, como un legado a la posteridad.

Si algo no se hace en forma inmediata, este patrimonio ancestral de los benianos, Socreno, o Laguna Suárez, tiene sus días contados. Su desecación y deterioro ambiental será irreparable.

El Movimiento Cultural Pueblo de Leyenda, en conocimiento de que la publicación “Socreno, el poder de los antiguos” está completamente agotada, y ante la importancia de tener mayores elementos de juicio respecto a la Laguna Suárez, con la debida aprobación del autor, hemos creído que publicar en forma digital este trabajo, contribuirá a la toma de conciencia del pueblo, que tiene que organizarse y defender esta laguna, como legado de nuestros antepasados y patrimonio ecológico del Beni.

Solicitamos a todos nuestros amables lectores hacer circular por las RRSS esta publicación, que es gratuita y tiene solo la finalidad de compartir el saber de nuestros plueblos indígenas, intermediado por Salvadora Muiba Moi, Crescencio Semo Cayuba, Hugo Nava Chicaba y claro, Julio Ribera Paniagua.

Trinidad, marzo de 2021

Wálter Zabala Escóbar

Sokreno, El poder de los antiguos

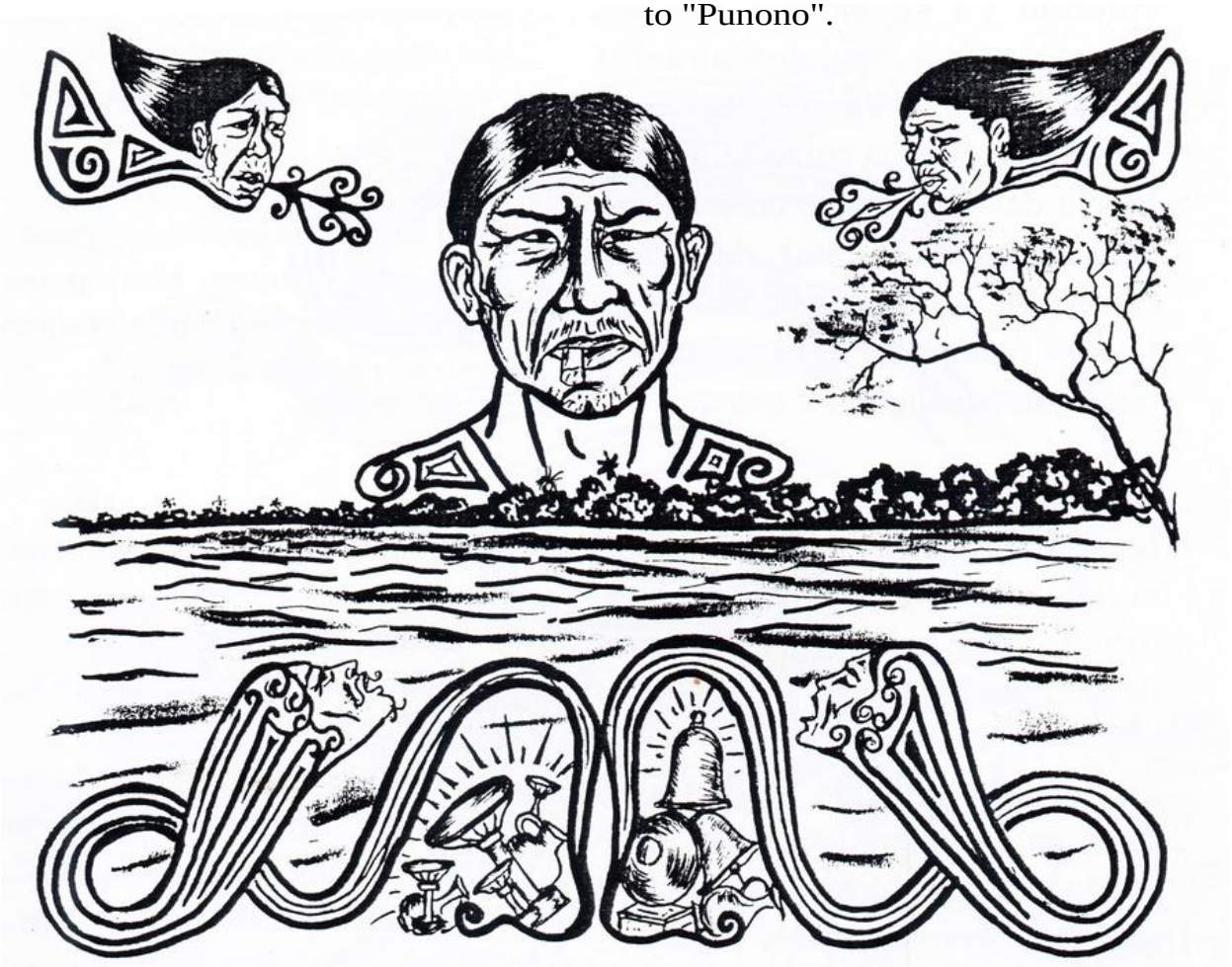
Antes los antiguos tenían sus poderes. Ellos, en aquellos tiempos soplaban el viento. El poder que ellos adquirían era a través del tabaco; ellos hacían cigarro (charuto) de las hojas del tabaco y fumaban cuando tenían que enfrentarse al viento, agua, arcoíris y a cualquier otro poder sobrenatural.

Ahora les contaré lo que me contaba mi abuela: Antes, los antiguos entraron en la Laguna Suarez (Sokreno), entraron dentro del agua, primeramente encendieron sus cigarrillos y se pusieron a fumar todos los hombres que habían allí para entrar en el agua, así fue como ahuyentaron a los arcoíris, se fueron de la laguna, porque los arcoíris le tienen miedo al humo del tabaco, ya que al aspirar empezaron a marearse y a toser. Al fin huyeron los arcoíris que vivían en la laguna, de ahí fue que aprovecharon para meterse en el agua.

Sokreno, To netjiko'owo no chosionini

Pi'aro kopeni, no chosionini tijikowonrich'o'iji eno, nochukkrich'o'iji pjuena tektikkuo. To netjikowono eno, etiji to nakoj'wo to saware, nairokiji eto to saware nasapkopuiji taeto nokpoirepuiji to tektikkuo to une, to o'e, tamutu.

Pjuiti nechjis'oire aye'e to nechogiene. Kopeni no chosionini, nasiopuekri'iji to une taeto kogiure Sokreno (Laguna Suirez), eno namut'tri'iji to tsapikonri'iji, ene etiji to nakojes'o'iji no O'ekunano, tiononpuiji taeto kogiure; ene no o'iono napikopuiji to gijorepa, ene to najusra'iji to gijorepa, no o'iono tkoworosionri'iji to tajichri'i, tajutosikkuokeiji. Chimrokpuiji taeto tyutajkompuiji no o'iono, o'ekunano chiou'ono taeto une, tos'o eno, to tiononpuiji nakompurapuiji napuchri'iji to kojiure "Sokreno". To tiononpuiji no O'ekunano, no chosionini tsiopompuiji taeto une, nech'ioesrarichiji to une, to une kutichujcheji to chaku attaji, ene tsioprokompuiji namutu eno no chosinini, ene neveepuiji to "Tsipugiere" etopo to "Punono".



"... y se pusieron a fumar todos los hombres que habían allí para entrar en el agua, así fue como ahuyentaron a los arcoíris..."

Cuando ya se habían ido los arcoíris, los antiguos abuelos entraron en el agua; dicen que levantaron el agua como se levanta la tela del mosquitero cuando uno va a entrarse a la cama, dicen que entraron todos ellos y empezaron el trabajo dentro del agua y sacaron pilas bautismales y campanas.

De ahí sacaron esas pilas bautismales y las campanas que hoy en día están en la catedral de Trinidad, que quitaron a los arcoíris de la Laguna Suarez.

Después que habían sacado a lo seco, en eso venía un mal tiempo, un aguacero y eran los mismos arcoíris. Pero ya nada le hicieron, ya que ellos empezaron nuevamente a fumar sus charutos, todos los que estaban trabajando, y no dejaban de fumar hasta que quedó oscuro de humo, y eso les dio mucho miedo a los arcoíris.

Así fue que pudieron sacar y llevárselos a lo seco.

Eneji to naviri'i jmarotsipugiere etopo jrnaro Punono, taye'e pjoro Resia, to nakochojru no o'ekunano tkousan pjoro Sokreno.

Ene to nave'uokpuiji eto ¡Aato! ¡Joropopripuiji to tiñem'iiji!, ene enochujcheji no O'e. Etosero, tajineji to najicha, tjicho eno tioyuchwompuiji to tsapikonri'iji, namutpuiji to tionorfiji to tkemtotionri'iji taye'e nanosjirichjicheji to tsapikonri'iji; tiomuinkopuiji taeto gijorepuiji tmopkupuiji to gijorepa, ene etori'iji; to napikoreiji no Chanekunano o'iono.

Tos'o'iji eno, to neveepuiji, netrukpuiji, ene nompuiji taeto tchojpa'i poig'e. No o'ekunano tajinapuiji to najichari'iji, tjicho to titoanripuiji, naetoakripuiji no chiosionini.

“... levantaron el agua como se levanta la tela del mosquitero... y sacaron pilas bautismales y campanas...”

Los arcoíris no pudieron evitarlo, porque los hombres antiguos los habían vencido.

Pero a pesar de eso, solo pudieron sacar las pilas y las campanas, según ellos cuentan que habían otras cosas valiosas que ya no pudieron sacar porque los arcoíris se opusieron, ya que los mezquinaban.

Otra cosa fue de que las torres de la Iglesia, tres veces se intentó levantarlas, pero el viento las tumbó. El viento fuerte no los dejaba construir la Iglesia. Cuando bendijeron, recién pudieron construir la Catedral.

Todos estos animales como ser: los peces, las víboras, los lagartos, etc. que viven en el agua, dicen que son los arcoiris los amos o dioses de ellos. Es por eso que cuando un pescador pesca indiscriminadamente en grandes cantidades y llevan a su casa, después ya no pueden comérselo todo y los votan como desperdicios, es ahi cuando los amos de las lagunas, de los ríos y de los bosques se enojan por sus animales desperdiciados.Es por eso que ya no se consiguen peces donde antes habían.

Takegworichiji to naveri eji, etjo'iniji to pomriono, etosero vipuiji to nave navearíji tjicho no o'em teijuchwompuiji eno, tjicho to neima'iji nayouno'iji eto.

Etowore jmuena torre taeto Resia, Mopo'ehu ti tag'iuhu ti cgiioe tejtujjyim wo'uhun ti resioa'uhu ti bep'tasraire'iji, to nanekchopuiji pjuena Resia. To naekchoskopuiji to Resia naventisiochpuiji tapemmaapuiji to netrukkri'iji naepiapuiji netuchpuiji to Resia.

Tamutu jmani sorariono: to gi'ore, jimo, etc., eniji no o'eiono tkitetigiiono take'iji jmani jimono,ntaeto, enjo'i no teenkono to jimo, nano'oko to vonavereka to nensira to jimono, chopemuri, ene noompo taeto napeno, ene wipo nayoyucha to nojmoko, nejechechpo to jimono, wipo nanigia ene neusuk'po tamoprujpo, tos'o to nakepuiji eno no tkoi'ono to jimono, togienono to kojiuriono, kjokkriono, tou'o to jimono, tsemoniji tajicho to nakotegnera to netotijnono;tos'iyri'iji to tajinapuiji to jimuina.

“... habían otras cosas valiosas que ya no pudieron sacar porque los arcoíris se opusieron...”

La creación del Señor, el tiempo, o lo que nosotros decimos "el mal tiempo", se cree que eso lo hicieron los arcoíris por ira.

Es ahí que los peces son lanzados a otras lagunas donde nadie ha llegado a pescar, es por eso que ya no hay peces cerca de nosotros o donde solíamos ir a pescar.

Los hombres se van a pescar y nada de peces sacan, decimos nosotros:

– *No pican los pescados, no han sacado nada*.

Es porque los amos de los peces se los han llevado a otras lagunas sus animales. Los arcoíris son como nosotros, que tenemos animalitos como los perros, gallinas, patos, etc.; si otros los maltratan a nuestros animales, nos vamos a enojar por el maltrato que hagan los vecinos. De la misma manera ellos son así.

Los arcoíris también son hombres, es por eso que también se multiplican igual que nosotros.

Tos'e, to takepuiji pjuena ñeepiaru Viya, vjicho viti pjoka tiñem'i o'epo tescharakopo, ene enochujcheji tnokono no o'iono, to nasemra'iji, tajicho to nei'mira to naetotojriono jimo.

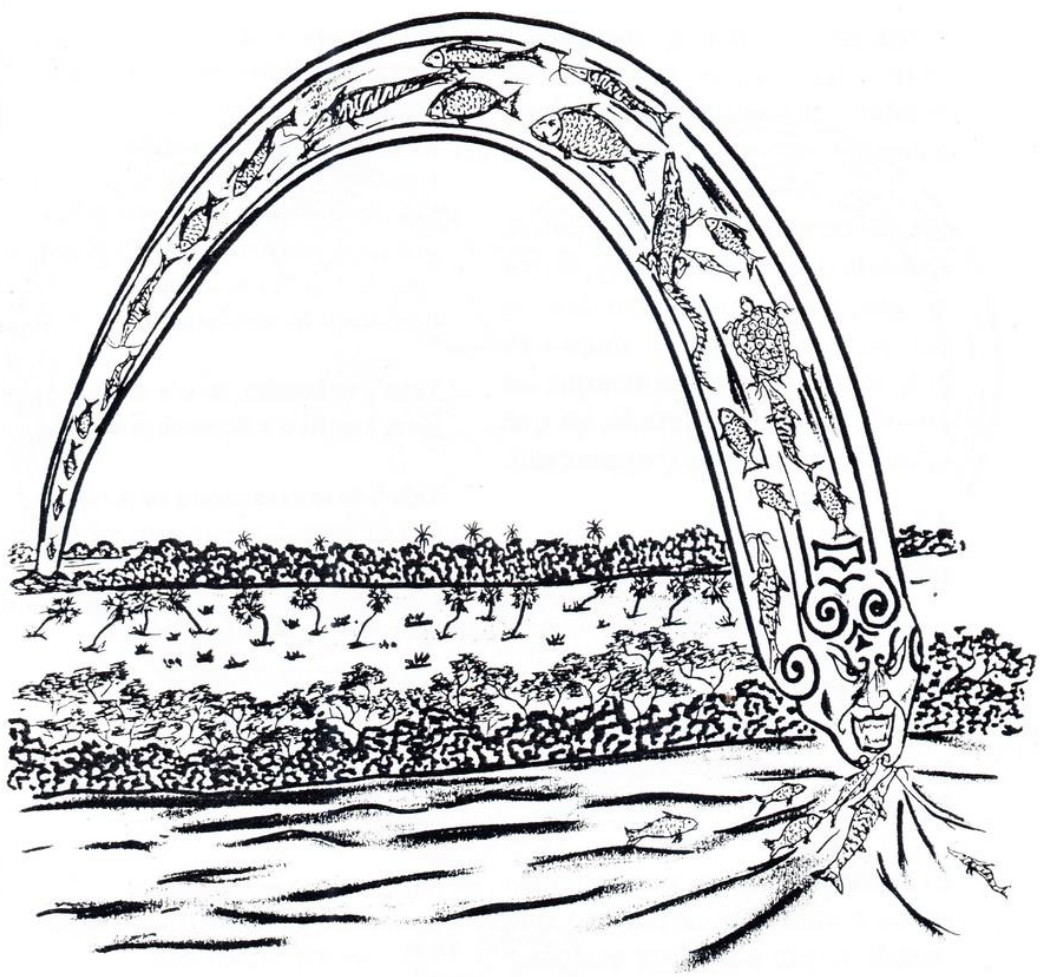
Ene eto to jimono, nag'iopuiji taeto poona kojiure eviregiene; najina teenjiano taye'e, take'i to tajinapuiji to jimuina taeto vchokkio, taeto venkorokono.

Tionompuijni no jirochichano teenkono to jimo, ene tajina to jimuina ene eno nakechichapo:

– *Vo vitkapo, vipo tnikpano, je'e vkepo.*

Tjicho no tkoi'ono togeneno to jimo nom'ripo taeto poono kojiure, tjicho vitipokorichu to vkotoprawo, vo vitka to veima, vijaiioka to kojiure vniso'i to jimono.

Etjo'i tarotirapone toi metsi, apina, mopona; tajimapo, tjicho notkoi'ono neetoripo to nag'io'i to naye'ono perokono, tjicho eto, naye'eriji peroko, vkutirichiji viti taeto vakie'e to waka, eto vie'onn'i peroko, to vitotijne paku, vrayu, etc.



"... cuando los peces no pican es que los arcoiris los han llevado a otras lagunas. Los arcoiris cuidan a sus animales..."

Ellos tienen hijos. Es por eso que antes la mujer arcoíris se robaba a un hombre y el arcoíris varón se robaba a una mujer.

Por esa razón es que se desaparecen (perdidos) hombres y mujeres en el agua; y nosotros creemos hoy en día que aquellos que se ahogan en el agua y no flotan, decimos que los arcoíris se los han llevado, ya que ellos los han deseado o enamorado.

¿Y por que desearan hombres y mujeres?

A veces hay hombres y mujeres que ni se acuerdan de que hay un Dios y nunca se arrepienten, viven por vivir y sus pensamientos siempre son malos.

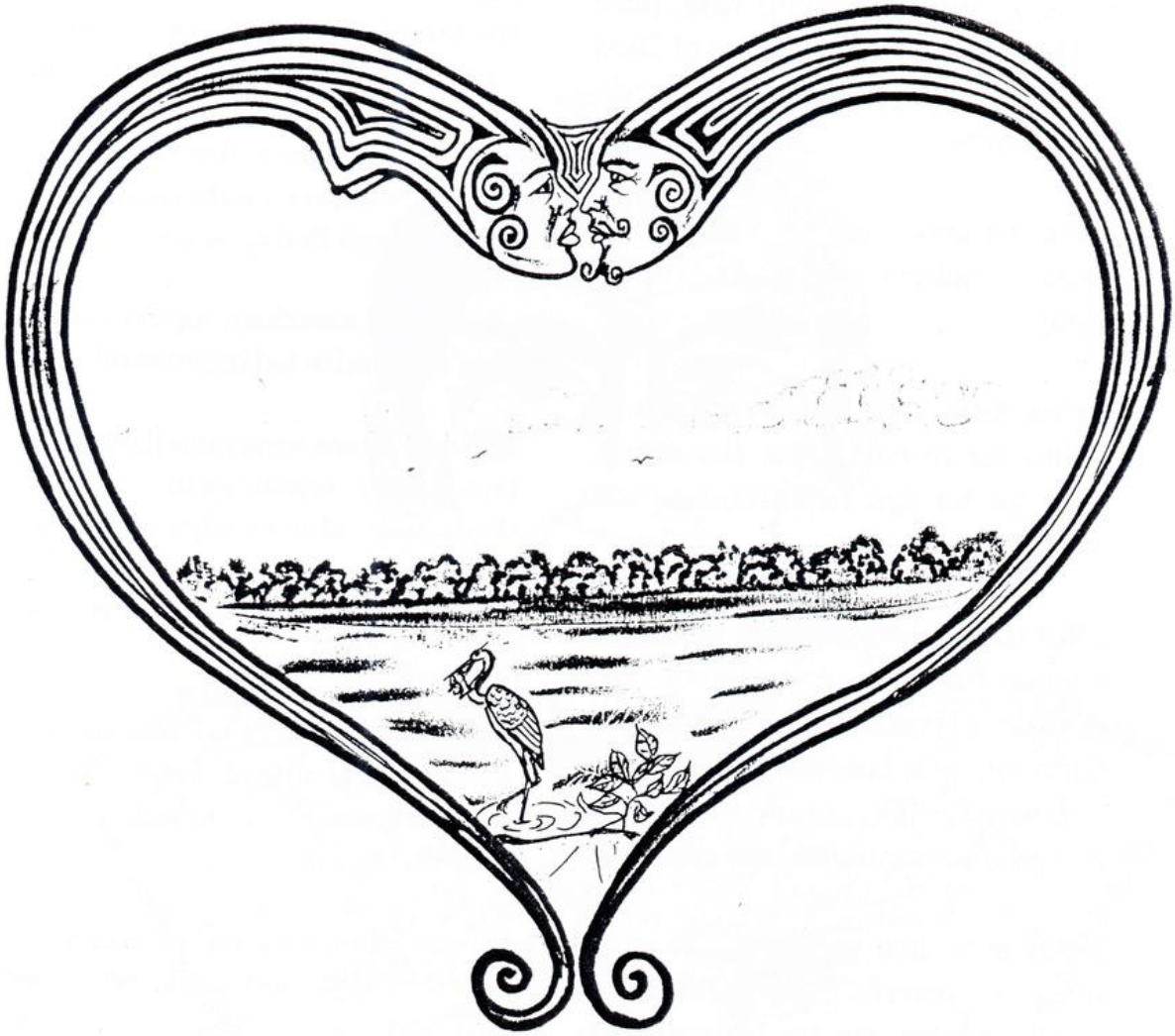
El Señor les mira sus pensamientos en su corazón, y es por eso que cuando llegan a cometer cualquier error, los arcoíris aprovechan ese momento para hacerlos desaparecer, ya que el Señor no los cuida.

Taeto naemponnojsinavi timmiukovokouyore, vsemoyore'i tajicho najich'io no timonnojsinaviono to vitotijfiono; ene eneji to nake'i eno. Ene no o'iono nomuire senono ene ono, tako'e to tejpakoniji nomuire vkutirichiji viti to vejpas'ra, nomuireji tkochichanri'iji.

Tako'e to kopeni, su o'e somechiji ni jiiro; ene ni o'e riomechiji su seno. Take'i to temchiokono su senopuka, vo'i ni jiropuka taeto une; viti vkepo -teeko-. Eno no neerono namuchkugienono, no votepuegiano to neesira, eniji no o'iono chiomechono, tjicho to najomrachri'iji.

¿Ene tajpuka to najomrach'o'i, ma jiiro su seno?

Etiji taeto, vo techapono to naetorisra, vo tefiuchapono ne ni Viya, netorisrarichu ene ponachujcha to naponreriko, nakoponreru tom pachijignono tajpuuka.



"... la mujer arcoíris se robaba a un hombre y el arcoíris varón se robaba a una mujer..."

Aquellos que se llevan los arcoíris se pierden para siempre y no aparecen nunca, ya ni el Señor se acuerda de ellos, tampoco mueren, es decir que siguen con vida, pero el Dios de nosotros ya no es el Dios de ellos porque pasan a depender de los arcoíris.

¿Y estos animales que viven en el monte, también tienen sus propios amos?

Estos animales que viven en el monte también tienen sus amos, pero ya no son los arcoíris, son otros.

Ellos son los habitantes de un monte lejano, dicen que es un monte tan grande e inmenso (imaginario) donde ningún hombre ha llegado a conocer, es ahí donde viven los amos de los animales salvajes.

Estos animales vienen desde muy lejos.

Y nosotros cuando llegamos a saber decimos: están acá o allá. Y van los hombres a matarlos, a cazarlos para el consumo, pero los amos, ellos no vienen con la tropa sino que se quedan allá en el monte lejano, su pueblo.

Ene ni Viya, riimorokuokrei to asamriono, take'i taeto titekpopo no nejiiwo, ene po eto, nakompurapo to nomechopo, tjicho fii Viya wipo to najanoka, no nave'sariono o'iono, eno temtikompo muechosiompo wipo chuchku'ano, eno wipo riecha ni Viya, tjicho eno wo tepenano, nanosji'i to chanewokonrichjicha, etosero ponapo no nakogienu; nakogienupo ni o'e, su o'e.

¿Ene jmani sorariono topa’ono to poig’e, tomuire to tkojienono?

Etowore jmani sorariono ikousano taeto smeno, tomuireji to tkogienono, etosero wipo enina no o'iono, ponarichu no tojieneno jmanono sorariono taeto smeno. Eno, eniji takouku pjokni chopejieneji smeno, taeto ewirejine najina timnaka tchoktayapuejia, eneji nakousa jnokni tojienono jmani sorariono.

Etosero jmani sorarino perokono, tiutekonchichari'iji tpuikonri'i. Ene viti, vsamuikopo -oniji jmakro sorariono vkepo- ene vimpo vjakpopo vkasekpo, nakasekpo no jirono, nakopakotchapo eto, etosero no tojienono, eno najina te pjoka, eneji te pjokni wviregieneji nou'o.

“... todos los animales tienen sus amos que los cuidan, son los amos del monte...”

Pero desde allá de donde ellos están observan a sus animales, nada impide su visibilidad, ellos son como Dios.

Algunas veces hay gente que cree de que nadie nos está mirando, es decir como si no hubiera Dios.

También cuando le hacemos una petición a los amos de los animales, ellos escuchan. Por eso los animales son brujos, prueba de eso es que cuando el hombre que ha cazado al animal abusa del animal haciéndole sufrir o penar, embruja el animal al hombre o ya sea a su hijo, mayormente al hijo más pequeño, también matan con su brujerío o hechizo; de este brujerío se encargan los amos de los animales.

El pez también es hechicero, todos los animales tienen poderes de hechicería, si no sabemos o conocemos con que curarlo, el hechizado muere.

No sabemos si el que muere hechizado por los animales es aceptado por el Señor.

Etosero taeto nou'o, naemoroko'iji to netotijnono, eno tajina'iji to tiaviugia, nakutri'iji ni Viya to r i imorosraviji viti, erii taeto Anumo, ene viti to pjoka poig'e.

Eneji to nake'iji eno no togienono. Im'a viti vijchopo taeto naj najina'i to timorokkuokavi, ene erii Viya, timorokkuokoujiereko'i.

To vechjigeji no tojienono jmani sorariono, eno tsammokovioniji taeto viosiokeji to naetotigriono, take'i taeto tomuireji to tkitemra'ono, tote waktemjiiko to sorare, takitempo ni chane, vo'ipuka eriipuka ni tlichicha, ene tomuire tkopa'ono, tjicho enopo no tojienono no tnokokonri'i.

To jimo tomuire tnokoraono -tkitemra'ono vkesero viti- tamutu jmani sorariono tkitemra'ono, taeto vo vkimoti to vkukipruji, vkiprujchi'o no takiremjienen, takopakouko.

Eto vo techokore taeto; no takopakogriono tanokokgieriono to sorare, to mriechopuka ni Viya, muitji vo vecha.

"... también cuando hacemos una petición a los amos de los animales, ellos escuchan. Por eso los humanos no deben cazar sin medida, eso enoja a los amos de los animales..."

Tal vez sea aceptado, ya que es desconocida su enfermedad, no es igual a los desaparecidos o perdidos, ya que de ellos nadie sabe nada, nadie les reza o bendice, y ellos no son aceptados por Dios.

Pero si uno se enferma y muere, el Señor lo cuidará, ya que nosotros colaboramos, cuidamos, oramos por un enfermo. A ellos si el Señor los recibe en su Reino.

Eso es lo que he podido decir.

Muechkoresinasero to ñecha ñi Viya, tjicho vo vechowojnena, vo takti no naemtiorojono, eno najina tnekpouka, najina to tiujruchano, tventisioncha, eno vo'iji vecha ni Viya.

Etosero taeto wakjuma ene vepenapo, ni Viya tkunewokouyore, tjicho vkechpojriksiire'i, tkoyujro'oyore'i, eno nechioko tiecho ni Viya.

To nechojieneri'i nuti.

"... si uno se enferma y muere, el Señor lo cuida, ya que nosotros colaboramos, cuidamos, oramos por un enfermo. A ellos sí, el Señor los recibe en su Reino.."

La contribución del investigador -recopilador se dice él mismo- René Julio Ribera Paniagua, en la difusión del ideario y los saberes indígenas mojeño amazónicos, es una de las más importantes en el Beni actual.

Su aporte con la obra "Sokreno, el poder de los antiguos", nos ilustra el valor que tiene el patrimonio arqueológico de la cultura mojeña prehispánica, y el respeto indígena a la naturaleza, como parte de nuestra morada.

Julio, tiene muchos escritos inéditos y la mayoría de sus importantes obras ya están agotadas, por eso, el esfuerzo del Movimiento Cultural Pueblo de Leyenda en publicar, en forma digital y gratuíta, la presente obra.

René Julio Ribera Paniagua

Algo de historia de la Laguna SOKRENO (Laguna Suarez)

Hugo Padilla Monroy

Dos fuentes de verdadera credibilidad, nos dan información de un hecho importante para la ciudad de La Santísima Trinidad, provistos por el investigador Julio Ribera Paniagua, en respaldo de los trabajos que se realizaron por el Vicariato Apostólico del Beni, información cierta e histórica.

Presentamos en respaldo el presente informe, emitido por Diego Rodríguez al Prefecto Borda, en 25 de agosto de 1845, sobre la disponibilidad de la construcción de un canal con tallo de palma partida, que sería dispensados desde orillas de la laguna, hasta un lugar determinado, para distribución a la población, como reza el texto, utilizable en el periodo de estiaje, agosto a noviembre

"Señor Prefecto:

Habiendo desempeñado como mejor ha sido posible la comisión que vuestra gracia me encomendó de explorar la laguna del Socoreno con el objeto de examinar las dificultades que pudiera presentar el proyecto de sacar de ella agua potable para este pueblo que vive por falta de ella en un estado de verdadera penuria en los meses de agosto, septiembre y octubre, me cabe la honra de ofrecer a V.G- la siguiente relación acompañada de algunas reflexiones que el examen detallado que he hecho de la expresada laguna (...) Soy de opinión que la mayor extensión que hay que recorrer desde el mismo pueblo hasta la laguna no pasará de un cuarto de legua en línea recta; por esto es que opino igualmente que no es tan difícil como generalmente se cree el llevar a cabo la empresa de extraer agua de la laguna con trescientas cincuenta o cuatrocientas palmas taladradas y calzadas unas con otra se habría formado un hermoso caño por donde sea fácil llevar en tiempo seco el agua de la laguna para el pueblo. Puede además formarse una buena calzada con el fin de abrir un vehículo de comunicación hacia la laguna y allanar así la inmensidad de obstáculos que ofrece su tránsito en todo tiempo, muy en especial en el de aguas, en cuya época será imposible el acceso a la mencionada laguna. - Es lo que en cumplimiento de mi deber me cabe la honra de poner en conocimiento de VG.- Dios guarde VC. - S.C.P. Diego Gutiérrez,

Trinidad agosto 25 de 1845.-

(En: Limpias Sauceda, Manuel; "Los Gobernadores de Mojos". Prefectura del Beni, 2005, p. 31-32).

Parece que tuvieron que transcurrir unos seis años para hacer realidad, esta propuesta y haberse concretado, de esa forma se dio provisión temporal a los requerimientos y necesidades de agua, como liquido elemental de subsistencia y vida en la comunidad

"Uno de los esfuerzos pioneros para resolver la falta de agua potable para el consumo de los pobladores de Trinidad, lo hallamos en el dato del estadígrafo Víctor Vargas Monasterio, cuando el prefecto José Matías Carrasco, en 1851 dotó de agua a la ciudad mediante el sistema de canales de palma partida, en una longitud de 5 km. Desde la laguna de la pampa (hoy Laguna Suárez). Este trabajo se realizaba en la estación seca y era ejecutado a brazos por personal contratado por la Prefectura. En la laguna, los canales estaban elevados y mediante un sistema de roldanas, baldes y brazos de peones se cargaba los canales, para que el agua fluya por gravedad ya que la laguna está en una zona más elevada que la ciudad".

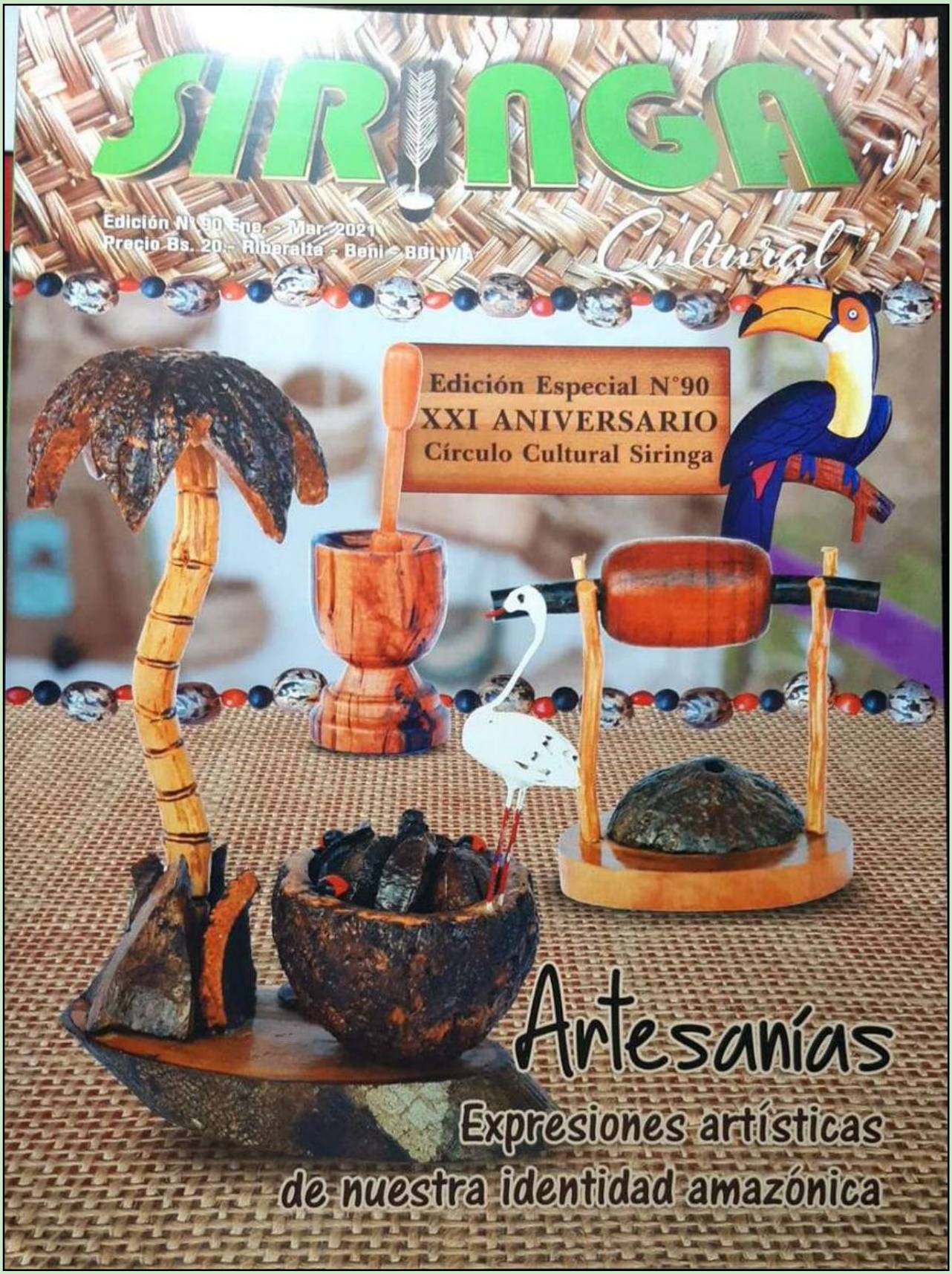
(En: Pinto Parada, Rodolfo y Lijerón Casanovas, Arnaldo; "Historia de la ciudad "Santísima Trinidad". Trinidad, 2011, p.92).

Otro aporte de información escrita, nos la dá Don Antonio Carvalho Urey, (Toñito), en "*Acontecer y sucesos anecdóticos en la Trinidad de nuestros abuelos*". Publicado en La Razón, Suplemento "Chope Piesta", Trinidad, Julio de 1981.

Socreno, Laguna Suárez: La escasez de agua por falta de lluvias, era una preocupación para los pobladores en tiempo seco. Sin embargo, se ingeniaron para proveerse del líquido e insustituible elemento, desde la vecina laguna Socreno, llamada ahora "Suárez", donde construyeron, en una de sus orillas, una torre de madera que era alimentada por medio de baldes que subían por una rondana, y a través de canales de palma, se hacía bajar esa agua hasta un sitio determinado de la ciudad, donde esperaban su turno para llevar a las casas las resignadas aguateras. Este sistema fue relegado cuando se construyó la noria bautizada "Presidente Baptista",

porque fue construida cuando ese orador era primer mandatario del país, y estaba en medio de la plaza, posteriormente fue segada para poner en su sitio la bella fuente metálica con sus angelitos que botaban incesantemente agua ya llevada por cañerías metálicas,y que un alcalde enemigo de la belleza la hizo desaparecer de nuestro parque principal, y permaneció muchos años semioculta, hasta que no pasan algunos, se lo colocó a la entrada del cementerio".

Y es así como se va tejiendo la historia de uno de nuestros patrimonios ancestrales, naturales y turísticos, que deberemos preservar, así también se va llenando de leyendas y cuentos, que esas aguas detenidas por el tiempo, adornadas de verdes matices en vegetales compañeros, rodean a candiruses, bagres, samapis y otros, con los gorjeos de maticos, tiluchis, paculitas y más bellezas voladoras, así como rastreros vecinos de los contornos, soldados cuidantes del Gran Vivorón, el Jichi de la Laguna, apetitoso degustador de lavanderas y muchachos descuidados, en otros tiempos y soles calientes y lunas doncellas de la paz y tranquilidad de las noches que reflejan espejo coqueto de estrellas en compañía de la Cruz del Sur.



ADQUIERA SU EJEMPLAR EN LA CASA DE LA CULTURA DEL BENI